



CAMPANAS DE VICTORIA

Fernando García Teresa
(18 de julio de 1945)

La campanilla azulada que
empañada de rocío estaba
cierta mañana era igual que
nuestro imperio:
azul, humilde, callada,
pero tocando a victoria
que siempre fue una campana
que se tiñe algo de luto
cuando la tarde la llama
y que se cubre de lágrimas
cuando llega la mañana,
es el luto de los muertos
y de madre son sus lágrimas.
Y cuando llega la aurora
repica una paz templada,
una paz que el horizonte
señala para mañana,
cuando amanezca en España.

Ya no toca más a muerto
la florecilla temprana,
ahora llora de alegría
cuando llega la mañana
la paz en el horizonte
y nos dice la campana:
Dios guarde a los españoles,
ya ha amanecido en España.